

Palabras Cena de Vitalicios 22/04/2010

Señor Director del Liceo Naval Militar Almirante Brown don Sergio Bazán, Señores ex Directores y ex profesores de nuestro Liceo, y amigos en general.

Me toca la responsabilidad y el halago de darles la bienvenida a ésta, que es su casa, y en una ocasión particular para mí mismo, ya que quienes hoy reciben su reconocimiento como socios vitalicios de la institución son mayormente quienes me recibieron como bisoño en Río Santiago allá por 1969.

No puedo dejar de mencionar -y lamentar- las recientes pérdidas de nuestros queridos Oscar Romagosa y Víctor Nethol, a las que se suma la de Eithel Negri -ocurrida en la tarde de ayer- todos ellos participantes habituales de estos encuentros.

Abril es un mes de gran significación para la comunidad liceana, ya que celebramos - en el lapso de 10 días- los aniversarios del Liceo y del Centro de Graduados. Esta cena de recepción a nuestros nuevos socios vitalicios y la Regata Interpromociones del próximo Sábado son las actividades principales con las que el Centro rinde homenaje a su historia. Habitualmente incluimos también en el mes de Abril la Asamblea Ordinaria Anual, que para este año se nos ha deslizado unos días debido a cuestiones de índole administrativa.

No es mucho lo que tengo para comentar en este ámbito sobre el Centro. Hemos logrado sobrellevar la lamentable y trágica desaparición de Pipí Murillo y desde el 1º de Abril contamos con la colaboración de Oscar Loustaunau como Gerente. Sí es digno y grato de señalar que -pese al continuo pase a la categoría de vitalicios- el número de nuestros socios activos y adherentes se mantiene constante, en un entorno en el cual las instituciones de adhesión registran crecientes problemas para lograr retener a sus asociados.

Tampoco es mucho lo que podemos mencionar respecto de nuestro Liceo en sí. Las condiciones de infraestructura edilicia sobre las cuales debe llevarse a cabo la gestión educativa no son las mejores y las obras de construcción de las nuevas instalaciones se encuentran por ahora detenidas, pero el espíritu de los cadetes frente a la adversidad sigue siendo un ejemplo de los valores que nos inculcaron en nuestro paso por Río Santiago.

Me quiero detener sí, en lo que se refiere a la situación de los Liceos Militares de todo el país. La reforma impuesta desde el Ministerio de Defensa a través de la resolución 228/10, impacta varios aspectos de la vida en el Liceo, tal como nosotros la conocimos. Algunos de ellos son -tal vez- solo formales; otros hacen a la esencia de la formación como nosotros la concebimos.

La posición institucional del Centro de Graduados ha sido consistente a lo largo de su historia: siempre hemos privilegiado el largo plazo, aún a costa de sinsabores e -inclusive- injusticias. Y en esta ocasión hemos elegido -una vez más- el camino del diálogo por sobre el de la confrontación. En oportunidad de este mismo encuentro en el año 2007, el Presidente del Centro Memo Barceló señalaba: “los rumores de posibles cambios en el status de los Liceos Militares nos permitió, no sin un importante esfuerzo, recrear un fuerte lazo con nuestros pares de los distintos Centros

o Círculos de todo el país y generar un grupo de trabajo que esta buscando oportunidades para el mejoramiento de la gestión educativa en todos los Institutos y paralelamente reforzando los vínculos entre los Liceanos a través de las asociaciones de ex cadetes”.

Este grupo -incipiente en ocasión de la referencia de Memo- se ha ido consolidando en el tiempo y conforma actualmente un sólido equipo integrado por representantes de ex cadetes y graduados de los 9 Liceos Militares de todo el país, que se reúne habitualmente con una periodicidad que varía entre quincenal para las épocas “tranquilas”, a casi diaria como durante estos dos últimos meses. Así -a través de gestiones conjuntas entre todas las asociaciones-, hemos logrado mantener reuniones en el Ministerio de Defensa con el objetivo de comprender las razones que han impulsado la reforma, aportar nuestro punto de vista y -en lo posible- colaborar para lograr el objetivo declarado de mejorar el sistema educativo de los Liceos.

Podemos resumir la situación a la fecha en lo siguiente:

- No hemos logrado tomar contacto con los “expertos” del Ministerio de Defensa mencionados en la resolución ni tampoco conocer los fundamentos sobre los cuales se ha elaborado la reforma.
- Consecuentemente, hemos evitado expedirnos sobre los aspectos alcanzados por la reforma hasta tanto contar con suficiente información como para hacerlo con seriedad.
- Hemos cuestionado al Ministerio de Defensa la metodología de aplicación de la reforma, por haberse realizado de forma unilateral, ya comenzado el actual ciclo lectivo y -fundamentalmente- sin participación de la comunidad educativa de los liceos, tal como fuera recomendado en un dictamen del mismo Ministerio de Defensa en oportunidad de la cancelación por parte de la Armada del servicio educativo que prestaba la Fundación Liceo Naval Almirante Brown.
- Hemos asesorado a los padres de los cadetes en la forma de llevar adelante en forma civilizada sus reclamos.
- De resultas de las gestiones realizadas, en el día de ayer hemos sido notificados oficialmente en el Ministerio de Defensa de la introducción de diversas modificaciones a la resolución 228/10, que incluyen:
 - La posibilidad de mantener el carácter de internado en forma optativa, a sola solicitud de los padres de cada cadete;
 - La posibilidad de permanecer en el Liceo los días Miércoles;
 - La recuperación del módulo de clase que se había perdido en la instrumentación de finalización de las actividades los días Viernes al mediodía;
 - La autorización para desfilas con armas para los cadetes de 5º año;

- La autorización para realizar las prácticas de tiro con armas en el último trimestre de 5° año;
- La creación de un Consejo Consultivo para asesorar al Ministerio en los temas que tienen que ver con los Liceos, al cual se invita a participar a las asociaciones de ex cadetes y graduados de todos los liceos militares.

En resumen, creemos haber aprovechado al máximo las herramientas a nuestro alcance para impedir que una reforma -diseñada por funcionarios que desconocen la esencia de los liceos y cuyo objetivo declarado es mejorar un sistema que el mismo Ministerio reconoce que funciona bien- termine tergiversando y desvirtuando los valores en los que nos hemos venido formando desde hace ya más de 60 años.

El cambio siempre representa tanto una amenaza como una oportunidad. Lo enfrentamos con la conciencia tranquila desde esta segunda perspectiva, respaldados por un intenso trabajo llevado a cabo durante estos últimos 5 años y por una conducta coherente a lo largo del tiempo, que -de una u otra manera- están rindiendo sus frutos.

Muchas gracias a todos por compartir con nosotros este grato momento.